

EL FARO DE LA JUVENTUD

SEMANARIO CATÓLICO REGIONAL

con censura
eclesiástica

Núm 81

Cartagena 28 de Mayo de 1921

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN CARTAGENA. 0'50 PTAS.
PROVINCIAS, UN AÑO. 6'00
Número suelto: 10 ots.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE S. DIEGO, 3 y 5
REDACCIÓN:

No se devuelven los originales

Esquelas y anuncios a precios según tarifa.
Convencionales a Bancos y Sociedades
Toda la correspondencia y giros al Administrador
PAGO ADELANTADO

Nuestra campaña anti-ciervista

Se preguntan algunos de nuestros lectores, no sin cierto asombro, cuál será el fundamento de la campaña anti-ciervista que venimos sosteniendo; se admiran de que junto al nombre del señor Ministro de Fomento, pongamos el del cacique de Fuente-Alamo y Albuendeite por ejemplo; y dicen no explicarse ni entender nuestro objetivo.

Como a ellos nos debemos, y siendo el mismo periódico el medio más adecuado para contestarles, diremos lo que muchas veces hemos repetido, ampliando en lo posible nuestras aclaraciones.

Nuestra campaña, como el lector, que imparcial y serenamente la haya leído, habrá podido apreciar, se dirige contra Cierva liberal y contra Cierva cacique, siendo por lo tanto el liberalismo y el caciquismo el fundamento de toda ella; de modo que si Cierva dejara de ser lo uno y lo otro, al punto dejaría de ser combatido por el «EL FARO DE LA JUVENTUD».

Aparecen junto al nombre del señor Cierva, los de Bruno, Cananeo y demás repugnantes caciquillos, porque desgraciadamente el Ministro de Fomento se vale de ellos, para dominar y esclavizar a la desventurada provincia de Murcia, llegando a tanto los abusos y atropellos del Cananeo contra los honrados vecinos de Albuendeite que hasta «La Verdad», ha protestado varias veces, aunque las protestas del colega murciano, no hayan producido otro efecto en el ánimo del señor Cierva, que algún movimiento desdeñoso y despreciativo.

Y decimos esto porque nos parece cosa extraña que ciertos católicos de esta provincia y sobre todo los de la capital, y más especialmente esos que se quejan y lamentan de que combatamos al señor la Cierva, son los mismos que, cuando se unieron no ha mucho para unas elecciones en que solicitaron del partido ciervista, que presentase tres candidatos y eliminase al Sr. Dario, candidato romanista, cuyo jefe no proclamaba por entonces haber neutralidades que matan, escucharon lo siguiente de labios de don Isidoro de la Cierva:

«El partido conservador tiene de antiguo compromiso, de apoyar a un candidato liberal».

Lo que equivalía a decir que aquellos católicos, que de más o menos buena fe, pensaron constituir un partido regionalista católico, nada significaban para quien todo cree merecerlo, y que el matiz del señor Dario tampoco era digno de tenerse en cuenta, con tal de cumplir los compromisos.

Aún hay más. Un día se presentó la Junta Directiva de la Federación Católica Agraria a ese mismo don Isidoro,

y en la conversación hubieron de tratar de sus pretensiones de mejorar la situación moral y económica de sus asociados, para lo que esperaban que él y su hermano les apoyarían. ¿Y sabes lector benévolo, qué contestó el vice-cacique murciano? «Nosotros (palabras textuales) vamos ahora contra la Federación Agraria, pero después iremos contra ustedes».

Ante descaro semejante y aunque esos católicos regionalistas, que dicho sea de paso ya se hallan algunos afiliados al ciervismo, y aunque la Federación Católica Agraria haga a esta política buena cara, y es de extrañar que nosotros combatamos a los que tan a las claras impiden el progreso de las instituciones católicas, que quieren vivir independientes de sus caciquiles artimañas?

Repásese la colección de EL FARO DE LA JUVENTUD y pronto se verá que lo mismo cuando se publicaba en Mula que durante su publicación en Cartagena, se limitó a combatir actos o palabras del liberal defensor del Parlamento y cacique murciano, que si es verdad que hace algo bueno, todo lo oscurecen su sin par soberbia y su ambición de mando.

Amarra

Evocación

Fuera, en la noche callada, antes que el sueño me rienda, tristes recuerdos me brinda mi memoria impresionada por época ya pasada.

Las dichas, los desengaños de los idos, viejos años; las palabras de cariño de un amor como el armiño, que estuvo exento de daños.

El brillo de negros ojos que ha oscurecido la muerte . . hoy ante mi negra suerte, que solo es duelo y abrazos, recuerdo, no con enojos, más con nostálgica pena...

Mi corazón envenena la visión de los caídos que duermen nobles, rendidos bajo la losa serena.

A. Esquivel de la Guardia

Por don Ramón Nocedal

Nuestros queridos amigos de Azcoitia repartieron el viernes primero de mes después de la misa y comunión que celebraron en sufragio del eterno descanso del alma de nuestro inolvidable caudillo don Ramón Nocedal, unos primorosos recordatorios, ilustrados con su retrato y una alegoría preciosa de su muerte, con un texto tan

encarnado en su propia vida que lo transcribimos a continuación para edificación de nuestros lectores.

«Rogad a Dios en caridad por el alma de don Ramón Nocedal y Romea, Terciario del Seráfico P. San Francisco y Caudillo insigne del Partido Católico Nacional, que murió en Madrid el día 1 de Abril de 1907 confortado con los Santos Sacramentos y la especial Bendición Apostólica.

D. G. G.

Las Juntas Directivas del Círculo y Juventud integristas en unión de sus amigos políticos y particulares de la villa de Azcoitia, le dedican solemnísimo aniversario en la iglesia del Sagrado Corazón de Jesús, de las Madres Carmelitas, hoy día 5 de Mayo de 1921, rogando por el descanso de su alma.

—Requiem aeternam dona ei domine.

—Et lux perpetua luceat ei.

—Requiescat in pace, Amén.

Pater noster...

FISONOMIA MORAL

DE SU ALMA

Ofreciéndose y disponiéndose a la lucha

«No a lo lejos, mi Dios y Señor, como las mujeres de Galilea, sino al pie de la Cruz y a las plantas de tu Santísima Madre y Madre mía, con el discípulo que personificó a todos los hombres en la maternal adopción de María, con la Magdalena contrita, con el criminal arrepentido, quiero confesarte y servirte abrazado a la Cruz y a la faz de cuantos te escarnecen y crucifican!»

«Y, pues, me hiciste la gracia de vivir y crecer en tí y adornarte cuando el mundo te crucifica, déjame, Dios mío, llorar mis culpas y publicar tus misericordias, y vivir y morir confesándote, adorándote y sirviéndote abrazado a su cruz y al amparo de tu madre, que es Madre de los pecadores.

«No te pido triunfos ni victorias para mí, aunque a tí quiero verte vencedor de todos tus enemigos; pero te pido fuerzas para defenderte hasta morir, raudales de lágrimas hasta anegar mis culpas en perfecta contrición, torrentes de fuego con que abrasarme y consumirme en tu amor, a la sombra de esa cruz en que por mí, diste la vida!

En la lucha

«Que por aquí no se va si no a la muerte! ¿Pero hay, para un cristiano mayor gloria que el martirio? La cristiandad no se propagó y trinnó en el mundo transigiendo con los paganos delante de los ídolos, sino confesando a Cristo en toda su integridad en los potros y tormentos. Ya en el poder, el celo, la vigilancia y la intransigencia

de la Santa Inquisición hizo la España del siglo de oro. Ni para triunfar ni para conservar la conquista hay más que un camino, verdad y vida, Jesucristo y solo Jesucristo.»

Sufriendo en la cruz del dolor

«¡Oh, Jesús mío, ojalá que todos los dolores que sufro en mi cuerpo se me convirtiesen en pena y sentimiento de haberos ofendido!»

«Señor, esto aún es poco: mucho más merezco.»

«Y todo esto que sufro, ¿qué es si no comparo con lo mucho, que, Ves padecisteis por mí?»

En la muerte

«Gloria al Padre, gloria, al Hijo, gloria al Espíritu Santo.»

«Cuando un «redentor» del pueblo se deje crucificar por su doctrina, podéis tener la seguridad de que es sincero. Cuando después de muerto resucitase del sepulcro, podíais creer que su doctrina era verdadera.

Pero, si antes de meterse a redentor no tiene camisa y después tiene automóvil, no os quepa duda de que la única redención que le preocupa es la suya. Y no ponemos ejemplo... por la dificultad de elegir.»

Una Conferencia

En el Círculo de Comercio y Banca el domingo día 15 dió su anunciada Conferencia el ilustrado Teniente de Navio don Angel Rizo, disertando sobre «Conciencia de nuestros deberes».

Hizo la presentación el distinguido abogado de la Sociedad señor Romero Rato que en frases de justa alabanza, señaló el prestigio del señor Rizo.

Seguidamente comenzó su discurso el distinguido marino. Apremios de espacio nos priva detallarla como se merece, viéndonos obligados a la simple exposición de su brillante Conferencia, en la que estuvo bastante inspirado, siendo muy aplaudido.

El salón muy concurrido de distinguidas señoras y señoritas que con su presencia honraron el acto.

El Caballero de la Triste Figura

MEMENTO

Es deber de los fieles sostener eficazmente a la Prensa buena, ya retirando toda protección a la mala, ya directamente cooperando, cada cual en la medida de sus fuerzas, a hacerla vivir y prosperar; en lo cual creemos que no se hace bastante.